

bastante si se conoce la naturaleza humana en interacción con el mundo, si hay, como sostiene Merleau-Ponty, un arco intencional que compone una intencionalidad corporal básica.<sup>2</sup> Pero incluso así, hay una vaguedad que no se llega a disipar con los medios humanos, y que parece acompañar, de alguna manera, a toda comprensión de textos. A pesar de esta esencial vague-

dad del comportamiento humano como síntoma de un proceso interno de comprensión, Gracia parece estar en lo cierto al indicar que este comportamiento esperado y tomado en cierto contexto es en lo que, en última instancia, descansa la discernibilidad de los textos.

VÍCTOR VELARDE-MAYOL

### Notas

<sup>1</sup> Jorge J.E. Gracia, *A Theory of Textuality. The Logic and Epistemology*, State University of New York Press, Albany, 1995, 309 p.

<sup>2</sup> Cfr. M. Merleau-Ponty, *Phénoménologie de la perception*, parte primera (El Cuerpo), capítulo 3: "La espacialidad del propio cuerpo y su motilidad".

Reyes Mate, *Memoria de Occidente: actualidad de pensadores judíos olvidados*, Ántrophos, Barcelona, 1997.

En estos tiempos en los que la filosofía no ha terminado de curarse las heridas causadas por su propia crítica. En este final de milenio en el que los filósofos nos seguimos preguntando en qué momento perdimos nuestra capacidad de proponer desde la reflexión filosófica, Reyes Mate nos comparte una esperanza intelectual, admirablemente original, y cuidadosamente elaborada. En su libro de reciente publicación titulado: *Memoria de Occidente: actualidad de pensadores judíos olvidados*<sup>1</sup> el filósofo español nos invita a observar los avatares del pensamiento occidental a través de la óptica de aquellos a los que se les mantuvo marginados.

Reyes Mate no se cuenta entre quienes festejan la muerte de la razón y el fin de la historia. Por el contrario, siente que vivimos en una época donde como filósofos debemos buscar nuevas salidas a la crisis de la modernidad. Para él, en los textos de algunos pensadores judíos podemos obtener "claves" que nos auxilien en esta tarea.

Ya en el título del libro, el autor nos coloca dentro de ciertas "coordenadas" que no podemos pasar por alto: "memoria", "actualidad" y "olvido". Tenemos la memoria del colonizador como una capacidad de buscar la identidad en la selección cuidadosa de los momentos del pasado que le son convenientes. Tenemos también el olvido como un complemento de esta memoria que permite que la selección sea exitosa y que los errores no empañen los triunfos.

El autor nos habla de la actualidad de los filósofos judíos olvidados. "Ol-

vidados" por esa memoria selectiva de un Occidente que ha querido imponer su manera de entenderse y entender a los demás. Por lo mismo debemos pensar que cuando Reyes Mate nos coloca en la "actualidad" ésta no es la misma para todos. Nos sugiere una actualidad de los que están dispuestos a no olvidar, o más bien, de los que consideran que Occidente es también esa parte que desde su interior recuerda el sentirse olvidada.

Lo judío le interesa al filósofo como condición no como objeto de conocimiento, es más, lo judío podría entenderse como ejemplo de esta condición: "No es el único, por eso se puede tomar lo judío de este libro como una metáfora por la marginalidad sin más."<sup>2</sup> En este sentido los judíos olvidados no son los autores que se citan en el libro sino más bien todos aquellos millones de personas y pueblos que la cultura europea marginó y sobre los que se erigió como imperio. Es ésta también la condición del indígena americano conquistado por el europeo y al que el autor se refiere al evocar un mural de Rufino Tamayo.<sup>3</sup>

En ese sentido, la "actualidad de los pensadores judíos olvidados" es más bien la actualidad de las propuestas de los marginados. Reyes Mate nos invita a recuperar la memoria del olvidado. En su memoria quedan registrados los errores de su opresor y en su manera de hacerlo se encuentran los elementos para conjurar su mal. "Esa doble conciencia (recuerdo del olvido del otro y experiencia de la guerra) permite la aventura de pensar lo impensado."<sup>4</sup>

Para hablar de la marginalidad, el filósofo español nos hace acompañar-

lo a través de las ideas de algunos pensadores judíos. Nos explica el porqué de la selección de cada uno de ellos pero no el porqué de la exclusión de otros. Tampoco se extiende sobre el por qué estos judíos pueden hablar en nombre de otros marginados como los indígenas. En ese sentido el libro nos deja abiertas algunas puertas. El autor nos invita a transitar por ellas para "contribuir a conjurar la amenaza que gravita sobre una crítica frívola de la Modernidad. Tomar en serio la crisis de la Modernidad, pero midiendo bien la alternativa y las consecuencias"<sup>5</sup>

El autor, con un estilo muy particular, va reconstruyendo esta "memoria" de los "olvidados". Nos habla desde los textos de estos pensadores con una voz propia, como si actualizarlos significara poder revivir sus voces haciéndolos hablar en su propio discurso. Reyes Mate se aboca a la tarea de "revivir" intelectualmente el clamor del pensador marginado. El resultado es realmente fructífero y estimulante.

Para poder debatir con aquellos que festejan la muerte de la razón el filósofo español nos sugiere, ante todo, que se identifique al "cadáver". Se hace acompañar para esta tarea de Max Weber y de Franz Rosenzweig.

Nos presenta a un Max Weber que se preocupa por explicar "la naturaleza de la racionalidad occidental"<sup>6</sup> y que finalmente remite a una representación religiosa del mundo. Al analizar el desarrollo del capitalismo y al vincularlo con el puritanismo protestante él encuentra que en el trasfondo del desarrollo de la racionalidad occidental existe una relación con el concepto protestante de incertidumbre con respecto a la salvación del alma. "Es el negocio

el que se convierte en el garante del cielo.”<sup>7</sup>

Al perderse este sentido original que regía el desarrollo de las variantes del conocimiento y la tecnología, se desencadenó una situación peligrosa: “Sin un horizonte común que regule los límites de cada lógica específica, cada racionalidad particular tenderá a colonizar el resto.”<sup>8</sup>

Éste es el origen del totalitarismo según Weber, esta falta de una racionalidad de valores que regule y dé sentido a la multiplicidad de lógicas combatiendo por retener el poder.

Franz Rosenzweig lleva a Reyes Mate, y a nosotros junto con él a buscar el origen del racionalismo en el mundo de los griegos. “Logos es el emblema de ese invento griego llamado filosofía, gracias al cual la humanidad sale del estadio de infancia marcado por el mito [...] El logos se convierte en el tribunal del ser.”<sup>9</sup>

Para Rosenzweig este invento griego se apoderó del pensamiento occidental imponiéndose y creando una “ficción” donde el conocimiento (logos) se propuso como “impostor” de la realidad (Hegel). A esto es a lo que llamó “idealismo”. La racionalidad “idealista” que va desde los jónicos hasta Jena, nos conduce a querer ver el mundo como totalidad y no como pluralidad.<sup>10</sup> Y, además, para poder realizarse esta racionalidad debe darse en suelo europeo dentro de una cultura cristiana y germánica. Ésta es la sede del “Espíritu Universal”. Este espacio definitivamente no se abría para los judíos.

Rosenzweig nos invita a pensarlo todo de otra manera, con un nuevo pensamiento. La realidad no se da en el ámbito epistemológico sino más bien en el

encuentro de la propia muerte. En un replanteamiento de la condición del hombre frente a Dios y al mundo, él coloca la singularidad como la experiencia fundamental. El otro nos aparece como confirmación de nuestra singularidad.

Rosenzweig nos propone reconstruir nuestra actuación en el mundo a partir de entendernos en este desarraigo existencial. A la propuesta igualitaria le responde con una invitación a entender la diferencia como condición.

La racionalidad occidental, como nos la ilustra Reyes Mate en boca de Weber y Rosenzweig, no se puede desligar de su origen cristiano ni de su vínculo con el concepto europeo de metrópoli colonial.

El judío no estaba “invitado” a participar de esta universalidad mientras no dejara de ser judío. En otras palabras, lo que nos da a entender el autor es que el proyecto racionalista occidental encontraba su límite en el momento de buscar un lugar para el judío dentro de su propuesta universalista. Esta situación que, se podría definir como “La cuestión judía”, representa el “tendón de Aquiles” de la razón.

Mientras que para el marginado significó una “quiebra racional de la racionalidad marginalizadora” para la razón moderna significó “quantité négligéable”.<sup>11</sup> En este lugar del desacuerdo tenemos varios intentos por solucionar el conflicto.

El autor nos presenta la postura de Mendelssohn que busca integrar al judío al espacio de la universalidad europea buscando en las raíces del judaísmo una racionalidad que pueda ser aprobada y aceptada por el cristianis-

mo. Nos presenta las ideas de Herder que le pide al judío olvidar su pasado para poder tener un lugar en la historia. Y también nos expone a un Marx que coloca lo judío como aquello de lo que la humanidad debe emanciparse.

Aunque el autor no se extiende en este aspecto es claro que tiene presente que este lugar de desencuentro donde lo judío no permitía que la racionalidad universalizadora se mostrara triunfante fue también el "hogar" del antisemitismo. Y ya que entendemos lo judío como metáfora, podemos decir que también es aquí donde el racismo, las persecuciones religiosas, los conflictos étnicos y nacionalistas, la discriminación sexual, entre otras manifestaciones de intolerancia, persecución y odio tienen lugar.

La Inquisición es una manifestación de la racionalidad occidental, lo mismo que Auschwitz, o el genocidio de los indígenas en el Continente Americano. Las guerras y la miseria son también expresiones de la racionalidad que a Reyes Mate le parece que debemos replantear. En este sentido sus conclusiones no nos permiten disculpar a Occidente y autorizarle que ahí donde hay una atrocidad nos presente un "justificante" de irracionalidad. El autor le exige a Occidente que asuma su responsabilidad.

En esta parte de su libro el filósofo español recurre al pensamiento de Hermann Cohen. Nos presenta a este filósofo judío neokantiano para discutir con Occidente su responsabilidad moral.

El elemento que Cohen propone para la revalorización de la propuesta ética de Kant es el de la compasión. Lo particular de esta propuesta sobre la compasión

estriba, según el autor, en el lugar que el judaísmo le da al prójimo. "Para el monoteísmo judío también es peor cometer la injusticia que padecerla, pero por el daño que se hace al otro. Lo decisivo es el otro."<sup>12</sup>

"El otro" entendido en toda su profundidad significa aquel que no puede ser alcanzado por las categorías de mi forma de unificar. Es el espacio concreto de la diferencia, el no-yo. La idea de partir de lo distinto para entender lo propio y de sentirme responsable de su ser por ser otro, es para Reyes Mate "una señalización del camino a seguir por quien quiere llegar a ser sí mismo".<sup>13</sup>

La reconstrucción a la que se aboca el autor lo conduce a este espacio donde el marginado se negó a aceptar el lugar que el marginador le asignó, y desde donde se atrevió a pensar en una relación distinta. Escuchando al olvidado podremos recuperar la memoria, una memoria responsable y compasiva. Dejando que el marginado nos cuente su interpretación de esta historia, y aprendiendo de su experiencia, es como, según el autor, podremos conjurar la amenaza a la que nos hemos expuesto, y hemos expuesto al mundo.

El autor consigue involucrarnos en su preocupación por la crisis de la racionalidad occidental. También nos convence de la conveniencia de la participación de los pensadores judíos en la empresa reconstructora. Va más allá y auxiliándose de sus aportaciones coloca algunos de los cimientos para este nuevo edificio. A partir de aquí el resto está por hacerse.

Una de las vetas que habrá que explorar es la relación de los pensadores judíos con el resto de los elementos de

la cultura judía. El libro no trata este aspecto y podría pensarse que las posturas de estos representantes eran bien recibidas por la mayoría de sus correligionarios. Sin embargo no era así, ellos "escriben desde un doble margen". El estudio de este aspecto de la "doble marginalidad" podría arrojar elementos que complementen la investigación del autor.

En este sentido, la metáfora de "lo judío" podría ser más enriquecedora. El

marginado, al mismo tiempo que se enfrentó a la racionalidad que lo excluía se vio forzado a revisar los elementos marginalizadores de su propia cultura. Ser "judío" entre los judíos fue el segundo momento creativo de estos pensadores. En este espacio es donde lo judío se vuelve una metáfora. Éste es el espacio al que nos invita Reyes Mate y desde el cual nos repropone un "Nuevo Pensamiento".

MAURICIO PILATOWSKY

### Notas

<sup>1</sup> Reyes Mate, *Memoria de Occidente: actualidad de pensadores judíos olvidados*, Ánthropos, Barcelona, 1997.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 281.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 127.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 130.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 272.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 274.